

Semana 25 – ¿Podemos aprender?



Se suele decir que el poder es la posesión simultánea y en proporciones saludables de prestigio, riqueza y fuerza. El Kirchnerismo los detentó, tuvo prestigio mientras pudo tapar la verdad, fuerza mientras pudo pagar el aplauso y el apoyo y toda la riqueza que nos pudo robar, sistemáticamente y sin descanso.

Si compartimos esta descripción podemos afirmar que vivimos bajo una verdadera oligarquía, que ocupó el poder y se mantuvo comprando apoyos y tapando la verdad a medida que se enriquecían, al punto tal que ya no podían ni almacenar el dinero. Esta oligarquía logró robar muchísimo porque les tocó una época de extraordinaria bonanza, a pesar de su pésima gestión del estado y pudo hacerlo durante años por la connivencia de unos cuantos y la cobardía, o mansedumbre, de casi todos los demás.

En el fondo del corazón muchos de quienes los votaron sabían que nos estaban robando el presente y el futuro, pero también fueron calmados con alguna ventajita efímera. Viajes y servicios públicos baratos, compartir las ganancias de la corrupción participando en obras públicas y provisión de bienes y servicios al estado y tantas otras “oportunidades”.

Qué lindo fue vivir en la mentira y con dinero ajeno. Espero que los costos sociales de tamaña empresa delictiva llamada Kirchnerismo sea todo lo convincente como para no volver a repetir la experiencia. Roban, pero hacen, roban, pero juzgan, en definitiva, se la pasaron robando. Buscaron el poder para eso, de gobernar ni hablar, se los conoce por sus obras, y ahí las tenemos, ¿Qué vamos a pensar? ¿Qué querían hacer las cosas bien, pero que se

terminaron robando todo sin quererlo?. Lo siento, pero ese era el plan y lo era porque es lo que lograron hacer, la obra que queda a la vista de todos es el proyecto, lo logrado es lo querido, no fue magia, fue un plan de saqueo ejecutado sin pausa. ¿Qué tiempo podrían tener para gobernar si se la pasaban robando? ¿Qué pueden saber de gobernar si llevan una vida robando? Y si, sepamos que en rigor de verdad no hubo gobierno y que los chorros no sirven para gobernar, pero si saben hacer algo: lograron que los saqueados los voten, aplaudan y lloren de emoción con sus saqueadores y que muchos trabajaran con ellos honestamente, así que quédense tranquilos que pueden volver en cualquier momento, solo se necesita el tiempo necesario para que el olvido haga su parte. ¿Lo desean?.

Quien estuvo en el poder y termina su mandato conservando el prestigio, realmente necesita muy poca riqueza para vivir y nada de fuerza. El retiro del poder es un paso a la grandeza para quienes lo ejercieron con honestidad, aun cuando cometan errores, su imagen se engrandece con el tiempo. A los Kirchner y quienes antes fueron como ellos, o lo sean en el futuro, el paso del tiempo los descompone, dejan una estela de desolación, decepción y dolor tras su paso por el poder e inician un camino judicial tan largo como degradante, tal es el presente y el futuro de quienes nos gobernaron recientemente y en el pasado no tan lejano.

Nada garantiza que no nos vuelva a pasar lo mismo, todo depende de nosotros. Si volvemos emocionarnos con los mismos políticos, si volvemos a demandar o aplaudir las mismas "políticas", si nos callamos frente a gobernantes como los que ya tuvimos, entonces si volveremos a vivir lo mismo.

Fue un golpe de suerte el asunto de José López y de la "rosadita", necesitamos eso y bastante más para despertar de la negación permanente de los hechos. Argentina tiene un gran problema a la hora de aprender de sus errores, los repite una y otra vez, teme mucho más hacer algo distinto que sucumbir haciendo lo mismo.

Necesitamos hacer un ejercicio de recuerdo pacífico, racional y permanente de la etapa vivida. Enseñemos a nuestros hijos que sucede si perdonan el delito cometido desde el poder, que sepan que la corrupción mata, que sepan sus nombres de memoria y que los asocien a los delitos que cometieron y a las muertes que provocaron, para que estén, por su bien, siempre alertas y esclarecidos. Es necesario hacer que quienes nos gobernaron los últimos doce años ingresen y permanezcan en la historia como lo que fueron realmente, quizás así podamos aprender y no repetir este fenómeno delictivo que hemos vivido, quizás así otros eviten recorrer el mismo camino, sepamos que aquello que no condenamos con todas las fuerzas nos azotará nuevamente y con mayores bríos.

Por Germán Gegenschatz

19 de junio de 2016